

# EL TIPOGRAFO

PERIÓDICO QUINCENAL  
ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA



Año VI

Montevideo, Mayo 5 de 1889

Núm. 135

ADMINISTRACION -- FLORIDA 209	
SUSCRICION	
Por un mes.....	\$ 0.20
Número suelto.....	" 0.10
En el extranjero, por un mes.....	" 0.30

## EL TIPOGRAFO

### Es incalificable

Día a día se vé con cuanta indiferencia mira el gremio tipográfico las cosas de suma trascendencia para sí mismo.

La prédica constante y decidida de los que nos hemos impuesto la obligacion de emitir ideas en pro del bien general, poco ó nada ha influido en los animos donde el retrogradismo y la mal querencia predomina.

Mucho se ha escrito en forma de doctrina en este periódico, indicando á los tipógrafos la norma de conducta que deben observar. Pero, ¿qué se ha conseguido hasta la fecha? Nada. Cada cual toma un rumbo distinto; y aquellos que más bien podrían hacer á la Sociedad Tipográfica Montevideana, procuran formar otras instituciones para debilitar á esta, aunque la intencion de ellos no sea esa, pero en conclusion dá ese resultado.

No pretendemos contrariar ideas más ó menos acertadas; no es esa nuestra mente; lo que deseamos es que el gremio entre en razon y se convenza de que la unidad es el todo para él, y esa unidad debe buscarse únicamente en el seno de la Sociedad Tipográfica Montevideana, y no en otros centros de otras miras y otros fines, porque ésta es la primera y única en su género en la República Oriental; es la Sociedad madre de los tipógrafos, es la que vela, moral y materialmente, por el bienestar de todos.

Pero vemos con gran pesar que muchos de sus asociados encaminan los pasos hácia otro lado y se olvidan por completo de ella; tanto, que hasta las columnas de este periódico se ven nutridas, y en lugar preferente, de materiales y doctrinas de distinta índole.

Nó, no es ese el camino que debemos seguir; es otro, es el de conciliar y concentrar los elementos en una sola agrupacion, para que la fuerza sea más sólida y no débil y enfermiza.

El gremio tipográfico de Montevideo es muy impresionable, y cuando se le presenta una cosa nueva, se imagina ver castillos encantados en el aire, aunque no sean más que simples fragmentos que revolotean á merced de la brisa, y entonces abandonan lo real por la imaginario; lo real, que ha costado sacrificios y sinsabores de muchos años. Va con mucho entusiasmo tras la nueva novedad del momento, pero despues, pasada la primera impresion, vuelve á caer de nuevo en la indiferencia y el morasmo, y permanece impóvido como si nada que no le conmueve nada.

Hay verdades que duele decir las, pero tambien hay circunstancias que inducen á ello.

La práctica que llevamos de sociedad nos ha hecho aprender muchas cosas, y entre ellas, á conocer el fondo al gremio que pertenecemos. Por eso una vez nos hemos abstenido de escribir sobre tal ó cual cosa y el contestar á algunas digresiones emitidas por nuestros apreciables com-

pañeros de tarea, porque al que no le convencen razones, mal pueden convencerle ideas que van aparejadas del buen sentimiento. Pero al que cree que lo bueno es malo, ó quiere hacerlo creer así, hay que dejarle con su cisma, porque se gana más callando que discutiendo.

A los tipógrafos rehácios les parece que la Sociedad Tipográfica Montevideana no es la verdadera protectora del gremio, y la miran con menosprecio basándose en suposiciones erróneas, propias de individuos obtusos y no de hombres de criterio que saben apreciar las cosas en lo que valen.

En este mundo, donde el elemento malo predomina, las instituciones más benéficas son las que más contratiempos experimentan en el trascurso de su estabilidad y consolidación. Lo bueno con lo malo se corrompe, pero lo malo con lo malo no se convierte.

Los propagadores de chismografías adúlteras en el gremio tipográfico son escuchados y creídos con más adoración que los que se debanan los sesos sin provecho ninguno para desviarlos del error é indicarles el buen camino y la norma de conducta que debe observar este gremio predestinado á ser el primero del mundo por muchas razones.

La Sociedad Tipográfica hace tiempo que vive en *statu quo*, sin aumentar ni disminuir el número de asociados, debido al poco espíritu societario que existe entre los tipógrafos montevideanos, no pensando más que en el hoy sin acordarse del mañana.

Sin embargo, á pesar de todo, cuando precisan del apoyo de ella acuden á reclamar derechos no adquiridos, cometiendo doble crimen, porque suele acontecer que esos mismos han sido sus más encarnizados vilipendiadores.

Recapaciten, apreciables compañeros de arte, y procuren figurar en las listas sociales de esta corporación, única que vela por nuestros intereses y bienestar.

No abandonen lo uno por lo otro. No olviden á esta Sociedad del gremio para dar germen á ideas buenos, sí, pero de intereses particulares y que nada tienen que ver con esta noble institucion, por más que algunos crean lo contrario.

Las columnas de EL TIPOGRAFO pertenecen á la Sociedad Tipográfica Montevideana, puesto que es su órgano en la prensa, y no á otras instituciones ni á intereses particulares, como se ha dado en convertirlas. Podrá cederse algun lugar en ellas, pero bajo ningun concepto olvidar lo propio por lo ajeno.

EL TIPOGRAFO es órgano de la Sociedad Tipográfica Montevideana, y nada más.

Juan Verdad.

### Se acerca el momento

En uno de nuestros anteriores números exhortábamos á todos nuestros compañeros, á que fueran pensando con calma en las listas de los candidatos que han de regir los destinos de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

El momento de las elecciones se acerca; ya solo pocos días restan del señalado para depositar en la urna social las balotas que han de decidir la eleccion de los tipógrafos, —pocos en verdad,—que tienen arraigada la conviccion profunda que la única que ha de salvarnos del naufragio es la Asocia-

¿Qué importa que el número social sea exiguo, cuando entre éstos reina el mismo espíritu; la misma ambicion y los mismos deseos?

Pocos seremos, quizás no lleguemos á alcanzar á la cuarta parte de los que forman el gremio; pero réstenos el consuelo de que jamás hemos adjurado de nuestras creencias ni de nuestro credo; que no somos de aquellos que por lograr trabajo se hacen socios momentáneos, para luego, cuando han conseguido el mendrugo, borrarse; ni tampoco de los que, al encumbrarse en una posicion más alta, olvidan sus deberes, sus discursos y sus actos, para encerrarse en el único y exclusivo afán de pensar para ellos y por ellos.

No: los que aun hemos tenido aliento para permanecer firmes al lado de la Sociedad, lo tendremos, no lo dudeis vosotros los reacios, para proseguir continuamente ayudándola con todos nuestros esfuerzos.

Habrán algunos, lo creemos, que dudarán al ver el pequeño número que permanecemos fieles, pero no deben olvidar que á veces los débiles salvan á los fuertes.

Ejemplo palpable de ello, lo tiene el gremio: no lo podrá, aunque quiera, negarlo; á la sombra de la propaganda de esta humilde hoja, y á favor de los esfuerzos titánicos de la Sociedad Tipográfica Montevideana, han logrado muchas mejoras que jamás habrian conseguido, pues son individuos de muchas alharacas afuera y poco valor civico en los talleres.

Individuos de una mansedumbre tan santa y humilde, que aunque se vean rebajados en su dignidad, no se atreven jamás á decir "esta boca es mia."

Si ellos han pensado por ventura que nos hacen un mal con estar retraidos ¡cuán equivocados están! Los que jamás hemos albergado en nuestras almas ninguna idea mezquina y ruin, prosigamos nuestro camino, que al freir será el reir.

Compañeros: el momento se acerca, es necesario que concurramos sin vacilacion á depositar nuestro voto, para elegir un Directorio que llene las aspiraciones generales.

Dentro de breves días tendrá lugar este acto, aprestémonos, pues, y que ya que este año el número de asociados es pequeño, no demos lugar á que el Directorio nos llame dos ó tres veces á la reunion.

Meditemos, pues, con calma, y tengamos mucho tino y prudencia en la eleccion

X.

### ¿Cuándo?

Hace algun tiempo que ésta es la única pregunta que asoma á los lábios de nuestros consocios con respecto á la Sociedad Tipográfica Montevideana, y á que su benéfica influencia no se hace sentir de un modo concreto y definido sobre los intereses generales del gremio.

¿Cuándo?—No es posible saberlo. Las múltiples contrariedades, los olvidos voluntarios de las hermosas promesas hechas en las horas de un pasado triste y sombrío, relegado hoy al olvido, que algo se asemeja al que inspira muchas veces la ignorada tumba del soldado oscuro, y cuyo recuerdo ó eco sólo llega á nuestra mente u oído como el lejano retumbar del trueno al arrastrar el viento la negra capa de espesas y electrizadas nubes que cubren con su lóbrego ropaje el azul infinito de los cielos....

Todos esos contratiempos, surgidos como por encanto, merced á un estado de cosas imposibles de calificar si benéfico ó perjudicial, son la causa de ese ¿CUANDO? impremeditado de los que sólo se ocupan en vituperar el sagrado ministerio de una Sociedad que como la nuestra, aspira á la grandeza y al bienestar del obrero, poniéndolo bajo la fuerte égida de su soberano manto y de sus claras y precisas deliberaciones y mandatos.

Ese ¿CUANDO? pronunciado por labios de tipógrafos, acusa en ellos un adormecimiento glacial del sentimiento más bello que, al unísono de los acompasados latidos del corazón, se manifiesta siempre hermoso, en los espíritus templados al calor de la razón y la justicia, aunque para alcanzarlo tengan que esperar á la consumación de los siglos.

Si nuestras palabras más de una vez van impregnadas de la hiel amarga del reproche, en cambio nuestros sentimientos para con los que erran, los inspiran las dulces persuasiones del que sabe comprender el valor de esa espera y la necesidad que hay de explicarla á los que, puesta su fé en una idea pretenden ver vacilar su ídolo cuando hay que esperar un lapso de tiempo más ó menos largo para alcanzar un beneficio que la vieja Europa, en la incesante lucha por la vida, y en verdaderas batallas de fuerza, poder y astucia, no ha podido aun alcanzar, y eso que cuenta con el auxiliar poderoso de la miseria que es el arma más fuerte que muchas veces pueda esgrimir una huelga encabezada por obreros.

Los grandes beneficios no se consiguen sin grandes esfuerzos y sin hacer acopio de un caudal inmenso de paciencia para saber oponerlos á las decepciones y contrariedades de la lucha.

Las grandes libertades de los pueblos independientes y constituidos de todo poder extraño, solo se consiguen por medio de torrentes de sangre de sus hijos y pilas de cadáveres, homenaje bárbaro ofrendado á la patria pero digno mil veces del sublime sentimiento que le inspira: LA LIBERTAD!

Y nosotros, pobres pigmeos de esas luchas, queremos, sin siquiera hacer el sacrificio de la espera ó del óbolo, ganar la tremenda batalla donde el monstruo de siete cabezas, el dragón de la eterna leyenda de la vida, impera y ordena sus leyes?

Necios somos, y casi, y sin casi tal vez, faltos del razonado criterio del hombre que piensa, estudia y medita la importancia de la lucha, la ventaja del triunfo y la inmensa desgracia de la derrota, cuando, como nosotros, solo se cuenta con la voluntad y el óbolo de unos pocos, mientras son muchos los que esperan beneficios sin siquiera agacharse á recoger la polea caída que ha de mover todo el engranaje de la máquina, esto es, levantar en su corazón ese grito entusiasta de libertad que despierte el dormido sentimiento del que solo vive porque sí, llevándole á su alma esa luz bienhechora de la fé y la esperanza que nunca debió apagarse en el pecho del tipógrafo

No es permaneciendo mudos y retraídos de la cosa social como debemos alcanzar la coronación de la obra, no; es, desnudándonos de la pesada armadura de hierro que nos dá el indiferentismo, es protegiéndonos unos á los otros, ya en nuestras vacilaciones sobre tal ó cual duda, ya en el trabajo, ofreciéndolo primero al que es miembro de esta institución que al que no lo es. Ese es el modo más práctico, y primero si se quiere, de alcanzar pronto y sin grandes sacrificios lo que todos deseamos, pero que muchos lo retardan por observar un modo de proceder muy extraño con respecto á lo que llamaremos la MÚTUA PROTECCION.

Son muy bellas y preciosas, y de un valor material inapreciables, las promesas hechas en el paroxismo de la desesperación y cuando el alma transida de dolor busca un apoyo en el báculo de la fuerza colectiva para elevarse libre y descuidada en

busca de la libertad negada; pero, conseguido esto, ¿qué queda de la espléndida belleza, de la gala preciosa de tanta promesa?... El humo de la nada que en nubes caprichosas y blandas arrastra y de hace el viento del olvido, y al quebrar el sol sus rayos sobre la nivea columna, solo vemos flotar en medio de sus luces el polvo brillante, la diminuta partícula, el impalpable átomo que dejara en pos de sí el fugaz meteoro de la mentida y engañadora promesa...

Así es el mundo!

Ayer, cuando en la humilde tribuna de la *Sociedad Tipográfica Montevideana* levantábamos nuestra voz para prestigiar la idea, é iniciarla también, —de la transformación de Sociedad protectora del obrero la de beneficencia, muchos nos ofrecieron el valiosísimo contingente de sus luces, de su óbolo y de su influencia para continuar la obra... Hoy, negado ese contingente, mezquinado ese óbolo y apagada esa luz, viven de la crítica infamante y de la calumnia ruin, y en la pequeñez de su alma llegan casi á negar la existencia de la Sociedad...

A esos, pobres víctimas de la pedantería [ó] la ignorancia, debíamos de preguntar nosotros CUANDO PIENSAN SER HOMBRES y trocar sus hierros de esclavos aristócratas por la humilde blusa de OBRERO REDIMIDO.

Y si censuramos á éstos, mucho más debíamos censurar á los que sabiendo la estrechez de esas almas débiles llegan á ellas para pedirles consejos y pareceres sobre objetos á que son completamente extraños, y luego despues, vienen y preguntan: ¿CUANDO EMPEZARÁ LA SOCIEDAD Á PRESTIGIAR SUS HUELGAS?...

Cuando llegue la hora, debíamos contestarles á los que buscan inspiraciones en los charcos de aguas pútridas y estancadas y desprecian la fuente cristalina que en sus ondas dulces y diáfanas retrata la imágen de la justicia, á quien mece y arrulla con melancólico canto al saltar murmurante la salina piedra ó al rodear de perlas tembladoras la acuática y flotante mata...

Esperad eternos impacientes, que la hora de la lucha no ha llegado; ella llegará y vosotros seréis soldados de esas legiones y héroes, si se quiere, de sus triunfos, pero en tanto: ESPERAD.

Yorik.

## A pasos agigantados

A despecho de los de mala fé, egoistas y burlescos, la idea de fundar entre nosotros una Sociedad Cooperativa Tipográfica va haciendo progresos á pasos agigantados.

Lo que hace ya varios años no pasó de puro proyecto, en la actualidad puede decirse que es un hecho.

Dentro de poco tiempo se fundará el establecimiento de esta Sociedad que está llamada á ser el verdadero asilo de los tipógrafos, que no queriendo pasar por las horcas caudinas patronales abandonen el taller.

La Sociedad Cooperativa Uruguaya, unida á la Sociedad Tipográfica Montevideana, es decir, marchando de comun acuerdo en ideas, podrán implantar en esta capital, lo que para la mayoría es un imposible: la fijación de tarifas y la reglamentación del horario.

De esa manera el porvenir del obrero tipógrafo estará asegurado; no entreveemos en lontananza negros nubarrones; no tendremos que devanarnos el magín en pensar en el mañana.

Los iniciadores de tan bello pensamiento, merecen el aplauso general, y la admiración de todo el gremio, por los incesantes y constantes trabajos que han hecho y hacen en bien general.

¡Llor á ellos, á los infatigables y desinteresados obreros que consumen la sávia de su vida por el bienestar común!

Pero entre todos estos valerosos compañeros, destaca una figura; pequeña en cuerpo, pero grande en ideas!

Perdónenos el buen amigo, si por esta vez cedemos su modestia haciendo público sus incesantes trabajos en pró de la comunidad, á la par que rindiéndole el verdadero tributo que merece por su asiduidad y constancia.

La figura que se destaca en ese núcleo de valerosos obreros que no conocen ni vallas ni obstáculos para llevar adelante una idea, es Ramon Marin.

Jóven valeroso, que nunca temió las iras de sus contrarios y siempre ha luchado con valentía por defender los derechos de sus hermanos, aun despreciando empleos que podrian en día no lejano ser el porvenir de él y de su familia.

Ramon Marin, á ese inteligente jóven que jamás ha negado su concurso á ninguna idea que él cree que redundaría en bien del gremio á que pertenece, es á quien hay que discernir un diploma de honor por haber dado sima á la obra grandiosa del planteamiento de la *Sociedad Cooperativa Tipográfica*.

Ramon Marin, ha querido hacer ver á esos retraídos que creen que los esfuerzos que él y sus más valerosos compañeros hacen por el bien de la comunidad son estériles, que con la union, aunque sean pocos, se consigue realizar el ideal, y esto lo ha conseguido.

Volvemos á pedirle al buen amigo Marin que dispense este arranque purísimo de gratitud que brota de nuestro corazón para tributárselo, pues bien merecido lo tiene quien en su paso por el mundo dedica sus horas de descanso y solas a trabajar por aminorar las penas que sufren sus hermanos en la labor diaria.

Decíamos en nuestro número anterior al dar acogidos la noticia del pronto establecimiento tipográfico de esta Sociedad, que era necesario que todos los que nos dedicamos al arte de la imprenta corriésemos á prestar su ayuda á la gran obra de porvenir y del progreso!

Hoy que convencidos estamos que la realización de ese ideal, benefactor á todas las clases obreras es un hecho, no os suplicamos, no os instamos á que cumplais con vuestro deber, á que penseis en vuestro mejoramiento; no, y mil veces más.

Haced, lo que os parezca, lo que vuestro corazón os dicte; más no os arrepintais mañana, cuando quizás las puertas de vuestra salvación en las erráticas jornadas de la vida os estén cerradas para siempre.

No os arrepintais el no haber seguido al que en la letra lo que vuestra conciencia os dictaba en los momentos que la voz del hermano, del compañero de labor y desventura os llamaba con afán y urgencia: "Venid, hermano, venid; hé aquí la senda que debemos seguir; es espinosa, sembrada de sacrificios, pero al fin, con constancia y fé inquebrantable llegaremos al terreno llano y sin jarros."

Y vosotros, ciegos, al ver la engañosa senda que á vuestros ojos alucinados se os presentaba, sordos á los ruegos que os dirigian, optasteis por seguirla; para caer muy pronto en el precipicio de la miseria y desesperación, sufrid vuestra condena y castigo.

Creemos inútil proseguir más exhortando á nuestros compañeros para que comprendan que hasta hoy que es corto el número de los asociados de esa Sociedad, han logrado avanzar á pasos agigantados; ¿qué sería si todos prestasen su cooperación!

Pero como hemos dicho anteriormente, lo que os parezca; seguid vuestas ideas pensando de retraimiento, que aun así, y aun á despecho de todos el planteamiento del taller tipográfico de la *Sociedad Cooperativa Tipográfica Uruguaya* en el mes de Julio, es un hecho.

Reciban nuestras más sinceras felicitaciones los iniciadores de tan bello pensamiento y tan noble idea, y cuenten desde ya, con nuestra ayuda y protección para todo lo que ocurrir pudiera.

Gil Blas.

## Huelga

No pasa día, que por la tiranía—no por pretensiones y absurdas imposiciones de los obreros, como dicen los capitalistas,—se declaren en huelga los heredados de la fortuna.

Por el último número de nuestro estimado colega *La Union Tipográfica* de Madrid, venimos en conocimiento que los obreros de las Tres Clases de Vapor de Ripoll y Campdevanol se han declarado en huelga.

Suprimimos otros materiales, con el fin de que nuestros compañeros de labor tengan conocimiento de la circular que el comité Nacional de la Union General de trabajadores ha dirigido á las Sociedades que forman parte de ella, y á aquellas otras que quieren mantener relaciones amistosas.

Hea a qui:

Estimado compañeros: Por la prensa obrera sabemos que las sociedades de las Tres Clases de Vapor de Ripoll y Campdevanol han sostenido recientemente una lucha con los fabricantes. No tenemos necesidad de exponer los motivos; porque aparte de que quizás los conozcáis, es bastante para justificar su fundamento que los obreros no se deciden jamás sin razón muy sobrada á declararse en huelga. Además, no es nuestro objeto en esta ocasión enterarnos de una cuestion que por ahora ha quedado emplazada con la vuelta de aquellos compañeros á las fábricas.

Nos dirigimos á vosotros con otro fin. Un comisionado de la Junta de aquellas Sociedades se ha acercado á este Comité, como asimismo á otras organizaciones, dando cuenta de la situación angustiosa en que las ha colocado la innoble venganza de los fabricantes, que comprometidos á no dejar de admitir en las fábricas más que á cuatro de los compañeros más decididos en la lucha, han roto posteriormente su compromiso negando el trabajo á un número bastante importante.

Este comisionado, en nombre de aquellos compañeros, ha reclamado el auxilio de nuestra organización para atender al sostenimiento de las víctimas del feudalismo capitalista, que en su odio de clase ha llegado al punto de influir para que aquellos se vean privados de todo medio con qué atender á su subsistencia y á las de su familia.

Este Comité no ha vacilado ni un momento en atender tan justa petición, resolviendo poner en práctica cuantos medios estén á su alcance para contribuir al sostenimiento de dichos compañeros, cumpliendo así deberes de solidaridad que consideramos sagrados, ya que las expresadas Sociedades no pertenecen á nuestra Union.

Debido á la imposibilidad de adoptar otras resoluciones compatibles con el escaso tiempo que lleva á su ejecución nuestra organización, hemos acordado adherirnos á las diversas organizaciones adheridas á nuestra Union y á cuantas sin estar adheridas mantengan con nosotros relaciones amistosas, supliendo con nosotros recursos, bien por medio de suscripciones, bien extrayéndolos de las cajas sociales, para atender á los decididos trabajadores de Ripoll y Campdevanol que hoy sufren las consecuencias del capitalismo patronal, sin que por eso hayan perdido la esperanza de obtener cumplida retribución.

En consecuencia, encontrándose esa Sociedad en algunos de los casos indicados, les rogamos encarecidamente atender nuestros deseos, remitiéndonos los recursos que les sean posibles, en la forma que mejor os parezca, dirigiendo la carta á nombre de nuestro comisionado, con la direccion del membrete.

Encareciéndoos el mayor interés en el asunto, admitid la expresion de nuestro más sincero afecto.—P. A. del C. N., FRANCISCO PARERA, *Secretario* V. o B. o, ANTONIO GARCIA QUEJIDO, *Presidente*.

El Comité Central recomienda á todas las Secciones tipográficas atienda como se merece la excitacion del Comité de la Union General de Trabajadores y hagan por las víctimas de los explotadores de Ripoll y Campdevanol cuanto sus fuerzas les permitan.

Por su parte, el Comité Central ha acordado remitirles de la Caja de la Federacion 20 pesetas, no votando mayor cantidad por las muchas atenciones que pesan sobre la referida Caja.

La Redaccion de EL TIPOGRAFO hace los más fervientes votos porque el triunfo más completo corone los esfuerzos de esos compañeros que solo aspiran á mejorar algo la triste y afligente situación en que se encuentran.

Constancia, pues, y valor.

## Historia de un pliego de papel

### CAPITULO XI.

#### DE LOS ILUMINADORES Y ENCUADERNADORES EN LA EDAD MEDIA.

Carlomagno hizo venir de Oriente y de Italia iluminadores que divulgaron en Francia el gusto á la miniatura. Tenemos muchos manuscritos como espécimen de este arte: tales son las *Horas ó libro de rezo de Carlomagno* que posee el Louvre, el *Evangelario de San Riquier*, en Avesbille, la *Biblia de Carlos el Calvo*. En el siglo XII se enriqueció la iluminacion con un nuevo género de adornos, las armaduras que acababan de poner en moda los cruzados; y éste arte llegó poco á poco á un alto grado de perfeccion, como lo prueban multitud de manuscritos célebres, entre otros la *Biblioteca de San Martin*, de Limoges, que por sus delicados adornos atestigua el nuevo arte que va á desarrollarse. En el siglo XIV aparecieron las grandes obras que quedaron como monumentos célebres del arte en esta época. Tal es la *Ciudad de Dios* de San Agustin, obra maestra de gracia y de ornamentacion; tal es la espléndida *Biblia* que posee la biblioteca Richelieu; éste maravilloso manuscrito no contiene menos de cinco mil veinte y dos cuadros con todas las capitales de oro y de ultramar ó azul. Semejantes obras ocupaban la vida de un hombre, y aún no era suficiente para adornar, pintar é iluminar estas maravillas. Cuando se abren estos grandes libros, parece que se quita el velo súbitamente á las brillantes vidrieras de las elevadas catedrales con sus ejércitos de figuras, arabescos, flores, frutos, estrellas, etc. Se calcula que esta Biblia costaria en el día mas de 10,000 francos. ¿Dónde se hallaria actualmente semejante lujo para los libros!

El siglo XV nos ofrece tambien magníficos manuscritos, *La Crónica de Carlos VII*, por Juan Chartier, religioso de San Dionisio; *Las Horas de Carlos VIII*, las de *Ana de Bretaña*; el *Breviario del buen rey René*, las *Antigüedades de los Judios*, maravillosamente iluminados por el duque de Borgoña; por el pintor del rey Luis XI; después, una multitud de misales, antifonarios, horas y oficios de la Virgen: verdaderas obras maestras, los mas encantadores espécimens del arte francés en la edad media, en su mas pura y su mas espléndida expresion.

En esta época, el libro era una cosa sobrado preciosa para no usar con él todos los medios de conservarlo; y como la encuadernacion es una de las mejores condiciones de su duracion, se puso en ella gran cuidado.

Ya hemos visto que entre los antiguos, los libros cuadrados se cubrian en general con un trozo de lienzo ó en un estuche de madera.

El Bajo-Imperio introdujo un gran lujo en las encuadernaciones. Desde el siglo IV, se vieron libros cubiertos con cuero rojo, azul, verde ó amarillo, decorados frecuentemente con adornos de plata y de oro. San Jerónimo exclama con este motivo: "Los libros se hallan revestidos de oro y de piedras preciosas, y Cristo desnudo muere á las puertas de las iglesias."

En un principio se empleó tablillas de madera, cubiertas con ricas telas, tales como el raso, el damasco, el terciopelo de diferentes colores, despues el cuero, el cordoban, adornados con clavos y placas de oro, de plata, de vermellon y con colores, divisas, armaduras, etc.: casi todos los libros encuadernados de esta suerte, se cerraban con manecillas de metal. Mas adelante, en los siglos XIV y XV, llegaron á ser las encuadernaciones verdaderos objetos de arte; los artistas ejercitaron su talento en misales y otros libros de iglesia, que revistieron con tablillas de madera y de marfil cinceladas con arte, y á veces tambien, incrustadas con piedras preciosas.

Todos estos magníficos manuscritos, tan brillantes de miniaturas y adornos, atestiguan el gusto de entonces para las bellas artes y las bellas letras. Toda persona que gozaba de una gran fortuna, consagraba parte de ella á este lujo desconocido en nuestros dias.

Estas pinturas y estas encuadernaciones habian elevado el precio de los libros á una tasa escesiva; los bellos manuscritos eran tan raros, tan queridos y tan preciosos del siglo XII al XV, que se vendian por medio de contratos, como los bienes inmuebles, y se les daba en dote, en prenda y en herencia.

Es difícil, vistas las variaciones del sistema monetario, concebir una idea exacta del valor (de los libros de esta época; pero, en general, se puede decir, que el precio medio de un volumen en folio de entonces, equivalia al de las cosas que costarian hoy de cuatro á cinco francos. Hé aqui algunos curiosos ejemplos de los precios pagados por los manuscritos:

Maillon refiere, que Grecia, condesa de Anjou, compró en el siglo XI una coleccion de Homilias d' Haimon d' Alberstadt, por doscientas ovejas, una fanega de trigo, otra de centeno y cierto número de pieles de marta.

W. de Howton vendió, en 1176, al abad de Croxton, una Biblia por 50 marcos de plata. Cerca de 833 francos.

En 1450, se vendia en París por 50 marcos de plata una copia del *Romance de la Rosa*.

*Las Horas que Carlos VIII* dió á la duquesa de Borgoña, habian costado 600 escudos.

En 1450, el cardenal Piccolomini, pagó tres volúmenes de Plutarco en 80 escudos, y Leon X compró por 500 zequies los cinco primeros libros de Tácito.

Por esto se comprenderá, que el valor de los manuscritos pudiera tentar la codicia de los ladrones; así vemos emplear á los propietarios de libros, para defenderlos del hurto, medios que deberian ser de dudosa eficacia.

Hállanse al final de muchos manuscritos inscripciones conminatorias como esta: "Quien hurtare este libro, sea escomulgado y escluido de la Iglesia," ó bien ésta: "Si alguno robase este libro con violencia, con fraude ó de cualquier otro modo, cáuselé su delito la perdicion de su alma; sea borrado del libro de la vida, y no se escriba su nombre entre el de los justos."

Sabido es que esta costumbre se conservó hasta nosotros en los colegios. Los escolares escribian generalmente en sus libros imprecaciones burlescas contra los que se los robaban ó no se los volvian después:

Si tentado del demonio  
me quitases este libro,

sabe que todo bribon  
es de aquesta vida indigno.

ó bien estos versos macarrónicos:

Aspice á Pedro vendido  
quod librum no ha restituido;  
si librum reddidisset  
Pedro colgado non fuisset.  
etc., etc.

CAPITULO XII

DE LAS BIBLIOTECAS ANTIGUAS Y DE LA EDAD MEDIA.

La biblioteca mas antigua de que se hace mencion es la historia, es la que el rey de Egipto Osymandias habia colocado en su inmenso palacio de Thebas.—“En la puerta de la biblioteca sagrada, refiere Diodoro de Sicilia, que se leian éstas palabras: *Remedios del alma.*”

Entre los griegos, la primer biblioteca la formó Pisistrato. Los atenienses trabajaron con celo en enriquecer esta coleccion y la aumentaron considerablemente, pero cuando se tomó la ciudad por Xerxes, que la hizo entregar á las llamas, se trasladaron todos los libros á Persia. Citase tambien las bibliotecas griegas de Polyerato, tirano de Samos y la de Aristóteles, que despues de haber pertenecido á Theophrasto y á Neleo, fue comprada por Tolomeo Filadelfo.

La biblioteca de Alejandro, la mas célebre de la antigüedad, fué fundada por Tolomeo Soter, cerca de tres siglos antes de nuestra era. Esta magnífica coleccion fué aumentada sucesivamente por Tolomeo, y sobre todo por Evergetes II, que empleó un medio poco legítimo para aumentar sus riquezas: tal era el de hacer embargar todos los libros que entraban en sus estados y enviarlos al museo de Alejandria, donde los trascribian los copistas de este establecimiento; despues daba estas copias á los propietarios de los libros y guardaba los originales: lo mismo hacia con los libros que tomaba prestados. Segun el dicho de Aulo Celio, esta célebre biblioteca llegó á contar hasta 100,000 volúmenes.

Cuando César se apoderó de Alejandria, parte de la biblioteca pereció en las llamas.

La biblioteca de Pérgamo, fundada por Eumenes, hijo de Attalo, en el siglo II antes de nuestra era, contenia, segun Plutarco 200,000 volúmenes. Marco Antonio se la regaló á la reina Cleopatra, que la agregó á lo que restaba de la biblioteca de Alejandria, encerrada en el templo de Serapis, Subsistió hasta la destruccion de este monumento bajo Teodosio, y contaba entonces cerca de 500,000 volúmenes.

No debemos, sin embargo, dejarnos imponer por estos números de 200, 500, 700,000 volúmenes; porque estos volúmenes ó rollos contenian infinitamente menos materia que muchos libros ordinarios. Cada volúmen contenia, en efecto, no una obra entera, sino un solo libro de una obra. Así las obras de Homero no formaban menos de 48 rollos, y las de Tito Livio tenian 140.

La literatura y los libros no fueron estimados en Roma hasta mas adelante. La primera coleccion de libros algo notable que se vió en Roma, es, segun San Isidoro de Sevilla, la que llevó Paulo Emilio el año 160 antes de Jesuseristo; despues de la derrota de Perseo, Asinio Polion fué quien fundó la primer biblioteca pública en Roma, la cual se hallaba colocada en un templo de la Libertad. Augusto fundó una en su mismo palacio, que tomó el nombre de biblioteca palatina. La mayor parte de los emperadores fundaron tambien bibliotecas. Domiciano, entre otros, hizo venir de todas partes libros y envió á Alejandria, copistas para trascribir varias obras. Pero este indigno padre de Tito no hizo gran uso de ellos por si mismo; porque pasaba su tiempo, segun se dice, en matar

moscas con un punzon, lo cual dió motivo á que preguntado Priseo si habia alguien con el emperador, respondiese: “Ni una mosca.” Este dicho le costó la vida.

En el siglo IV, segun dice Publio Victor, habia en Roma veintinueve bibliotecas públicas.

Muchas ciudades poseian colecciones de libros debidos á la munificencia de algun particular; testigo la de Como, fundada por Plinio el Joven, que le asignó además 100,000 sesteracios (100,000 reales) para su sostenimiento.

En el siglo III, se agregó una biblioteca á la Iglesia de Jerusalem, y desde esta época no se fundó iglesia alguna sin estar provista de una coleccion de libros. Desgraciadamente, la mayor parte de estas colecciones perecieron; porque, en cuanto se suscitaba una persecucion, el primer ciudadano de los paganos eran quemar las iglesias y los libros de los cristianos, y estos, debemos confesarlo, en cuanto estaba asegurado su triunfo, usaban á veces ámpliamente de represalias.

En el siglo IV, cuando se trasladó á Constantinopla la silla del imperio, se enriquecieron las bibliotecas de esta ciudad con los despojos de las demás comarcas. La fundada por Teodosio el Joven, llegó á hacerse en breve célebre por su riqueza. Citase preciosos manuscritos de ella, algunos de los cuales ofrecian un lujo inaudito. Veíanse allí entre otros, segun se dice, una copia de los Evangelios, en letras de oro sobre vitela purpúrea encuadernada con placas de oro del peso de 15 libras y sembrada de pedrería. Habia empleados en esta bibliotecas varios copistas y profesores, bajo las órdenes de un bibliotecario principal, llamado ecuménico á causa de sus vastos conocimientos, y se hallaban constantemente ocupados en copiar y coleccionar los manuscritos raros y notables.

(Continuará.)

CRONICA

En «El Siglo» — Entre los tipógrafos de este taller tipográfico se ha levantado, por el mes de Abril, para nuestra hoja, la cantidad de. \$ 2,10  
En *El Ferro-Carril*..... 1,00

Se lo agradecemos 3,10

**Seccion Exterior**—FRANCIA—La Sociedad Tipográfica de Cahors ha ingresado en la Federacion de los Trabajadores del Libro.

ITALIA—En Codogno se ha constituido una Sociedad tipográfica. Los compañeros de Milán han sido los que han llevado allí la semilla de la asociacion.

—Los tipógrafos de la imprenta del periódico *La Riforma*, en Roma, reclamaron el planteamiento de la tarifa de la Asociacion. El dueño ha accedido á ello inmediatamente.

En la imprenta del Sr. Befani en la misma capital, se ha establecido tambien la tarifa, aunque despues de tres dias de huelga.

Los tipógrafos del establecimiento del Sr. Perino y de la *Gaveta Oficial*, que se publica en Roma, han abandonado el trabajo.

**Congreso tipográfico**—Con motivo del Congreso tipográfico internacional que ha de efectuarse este año en París, el Comité Central de la Federacion francesa de los Trabajadores del Libro ha remitido varios ejemplares de la siguiente circular.

Á LAS SOCIEDADES TIPOGRÁFICAS

Compañeros: Tenemos el honor de informaros que este año se celebrará en París un Congreso Tipográfico internacional, y llamamos la atención de vuestros adherentes acerca de la importancia de esta manifestación obrera, que concuerda con el gran Centenario. Los delegados franceses al Con-

greso de 1887 eligieron este año para verificar el Congreso internacional, por razón de las facilidades de transporte que seguramente habrá con motivo de la Exposición Universal.

El objeto de esta circular es prevenir á las sociedades extranjeras é invitarlas á que adopten desde ahora las medidas necesarias para tomar parte en dicha asamblea tipográfica, haciendo frente á las exigencias económicas de las delegaciones, y también excitarlas á que estudien aquellas cuestiones prácticas y de carácter internacional que puedan discutir en ella.

Acogeremos con gran satisfaccion las indicaciones que en este sentido tengan á bien hacernos en el plazo de un mes, ó sea hasta el 28 de Abril del presente año.

Llamamos muy particularmente la atención de nuestros compañeros respecto á la conveniencia de discutir solamente aquellos asuntos cuya solucion sea aplicable y eficaz á todas las naciones.

Esperamos que nuestros colegas de los demás países tomarán parte en este Congreso, cuya importancia no se puede desconocer, pues no se han de producir beneficios indiscutibles á todos los asociados de las Corporaciones que estén representadas en él, sino que estrechará las relaciones internacionales de los trabajadores del libro.

En breve dirigiremos otra circular á las sociedades Tipográficas dándoles cuenta de la fecha y orden del día del Congreso.

Invitamos á las Federaciones hermanas que envíen esta circular á sus respectivas Sociedades.

*El Comité Central.*

SOCIEDAD

COOPERATIVA T. URUGUAY

(SOCIEDAD ANONIMA)

Capital social: 8.000 pesos

CONSTITUIDO POR 320 ACCIONES

QUEDA ABIERTA LA SUSCRICION DE ESTAS

DE SU PRIMERA SERIE

Por informes dirigirse á *El Siglo Ilustrado* el Presidente don Ramon Marin, ó á *El Ferro Carril*, á el Tesorero don Estévan Chiappe, en la imprenta de *La Nacion*, á el señor Vocal don Spirittello.

PAPELEAIA GALLI Y CIA.

GRAN DEPÓSITO DE PAPELES

PARA TIPOGRAFÍA Y LITOGRAFÍA

UNICA EN SU GÉNERO

EN EL RIO DE LA PLATA

Libros en blanco y papeles de escribir, papeles de imprenta, especialidad en papeles de fantasía concernientes al amo, útiles de escritorio y de escritorio.

La modicidad en el precio es el distintivo notable de esta casa.

Calle 25 de Mayo números 304